1875-2025

150 años de la 1ª EXPEDICIÓN MISIONERA SALESIANA

Pistas para meditar

**RECONOCER – REPENSAR - RELANZAR**

**TEMA 2: El sueño de los 9 años, su continuación y su dimensión misionera**

 “No pocos de los corderos se convertían en pastores que se iban responsabilizando del rebaño. Como seguían numéricamente creciendo, empezaron a dividirse y a dirigir sus pasos en búsqueda de otros animales para guiarlos a nuevos apriscos”

Don Bosco. Sueño de 1844

1. **ALGUNAS REFLEXIONES HISTÓRICO-CRÍTICAS**

Creo que lo que es más conocido de don Bosco es sin duda “el sueño de los nueve años” (como lo profundizamos el año pasado en su 200 aniversario): «En aquella edad [unos nueve años], yo tuve un sueño que **me quedó profundamente grabado en la mente para toda la vida**. En el sueño me parecía estar junto a mi casa, en un patio bien espacioso, donde había reunida una multitud de chicos se divertían /…/”[[1]](#footnote-1). “El sueño lo tuvo, quizá al terminar la temporada escolar de 1824 a 1825 con don Lacqua, quizá en el período de la fiesta patronal de San Pedro”[[2]](#footnote-2). Siempre será una tarea positiva el volver a este sueño, pues en él están en germen los rasgos esenciales del carisma salesiano. La relación que don Bosco hace en las *Memorias del Oratorio* “constituye uno de los textos más relevantes de la tradición salesiana. Su narración ha acompañado en modo vital la transmisión del carisma /…/”[[3]](#footnote-3).

Pedro Stella afirma el realce que el sueño tuvo en la conciencia de don Bosco. “/…/ el sueño de los nueve años condicionó todo el modo de vivir y de pensar de don Bosco”[[4]](#footnote-4). Cuando don Bosco decidió ponerlo por escrito, “había pasado mucho tiempo. Don Bosco había pasado por el discernimiento, había hecho las más importantes opciones vocacionales y había contemplado los extraordinarios resultados de la obra de su vida, obra de Dios, según lo entendía él”[[5]](#footnote-5).

Un detalle, típico de la misión salesiana, será el atender a los muchachos. Pasarán muchos años, y esa misma consigna la llevarán en el corazón los Misioneros de la primera expedición. Esos primeros salesianos que crecieron junto a don Bosco que se desgastó por sus pobres jóvenes. Porque con ellos se da “el encuentro entre la vulnerabilidad de [ellos] y la potencia del Señor, entre su necesidad de salvación y la oferta de gracia /…/”[[6]](#footnote-6). Y junto con esta misión viene un detalle carismático esencial e inseparable: la presencia materna de María, la Maestra: “La primer ayuda que la Virgen le ofrece es aquella de la cual un niño tiene naturalmente necesidad: la de una maestra”[[7]](#footnote-7).

Pasarán veinte años cuando esa maestra se vuelva a hacer presente, pero ahora como una Pastorcilla junto a un rebaño. Don Bosco es sacerdote, ha salido de la Residencia Eclesiástica, y el Oratorio está en fase “ambulante”, pues no tiene sede fija, los hermanos Filippi ya no le arrendarán su terreno. “El segundo domingo de octubre de aquel año (1844) tenía que anunciar a mis chicos que el Oratorio pasaría a Valdocco. Pero la incertidumbre del lugar, de los medios y de las personas, me tenía preocupado. La víspera fui a dormir con el corazón inquieto. Aquella noche **tuve otro sueño que parece ser un apéndice del que tuve en I Becchi cuando tenía nueve años**”[[8]](#footnote-8). En este sueño, que el mismo don Bosco une al de los nueve años, aparece una gran novedad. No sólo los animales salvajes se convierten en ovejas, además, las ovejas se convierten en pastores: “/…/ A este punto llegaron algunos pastorcillos para custodiarlos, pero estaban poco tiempo y se marchaban. Entonces sucedió algo maravilloso: no pocos de los corderos se convertían en pastores, que crecían y se cuidaban del rebaño /…/”[[9]](#footnote-9). Esto es una idea totalmente misionera: atender otros rebaños, y además, hacerlo con los mismos jóvenes. Lo hará con los otros oratorios de Turín con las otras obras que se irán abriendo y lo hará en misiones: “Don Bosco contempla los pasos sucesivos de su misión educativa y a los colaboradores salidos de las mismas ovejas del rebaño. El problema estaba en no saber a dónde ir. Los sueños estimulaban la esperanza de don Bosco, pero no eran planos topográficos precisos”[[10]](#footnote-10).

Para don Bosco la misión encomendada desde el sueño de los nueve años, era encomienda sagrada, que además llevó adelante con una peculiaridad muy de él, muy “salesiana”; y es, que el joven evangelice al joven. Que no es otra cosa que, los corderos convertidos en pastoras, se encarguen del resto del rebaño. En 1863 se abre la primera obra fuera de Turín, el colegio en Mirabello, y don Bosco manda de director al sacerdote Miguel Rúa, con 26 años de edad. Le hace ciertos encargos, se los da en una carta escrita a mano (paternales consejos al neo-director), que después llegarán a ser los “Recuerdos Confidenciales a los Directores”. En el apartado “Con los jóvenes estudiantes” -son 4 apartados- el número 4 dice: “Inicia la sociedad de la Inmaculada Concepción; pero tú serás sólo el promotor y no el director; considera tal cosa como obra de los jóvenes”[[11]](#footnote-11). La misma idea la conservará don Bosco para las misiones. Lo constatamos en una relación al Cardenal Alejandro Franchi, el 31 de diciembre de 1877; donde don Bosco expresa: “/…/ que los salvajes lleguen a ser evangelizados por los mismos salvajes /…/”[[12]](#footnote-12). Pasarán cien años en la Iglesia para que esta idea de don Bosco sea asumida en la pastoral, que el joven evangelice al joven. “/…/ es necesario que los jóvenes bien formados en la fe y arraigados en la oración, se conviertan cada vez más en los apóstoles de la juventud. La Iglesia espera mucho de ellos. Por nuestra parte, hemos manifestado con frecuencia la confianza que depositamos en la juventud”[[13]](#footnote-13).

………………………………………

**El sueño de 1844 en la versión de las MO [43] p.163-164**

El segundo domingo de octubre de aquel año 1844 tenía que anunciar a mis chicos que el Oratorio pasaría a Valdocco. Pero me preocupaban cosas que estaban todavía por resolver respecto al mismo sitio al que íbamos a trasladarnos, a los medios que teníamos y a las personas. La víspera me fui a dormir con el corazón lleno de preocupaciones. Y precisamente, esa noche tuve otro sueño que parecía ser una continuación del que había tenido en I Becchi a los nueve años. Veo, pues, oportuno exponerlo literalmente:

Soñé, que estaba en medio de una multitud de lobos, zorros, cabras, corderos, ovejas, carneros, perros y pájaros. Hacían un ruido, un alboroto, o mejor, un estruendo capaz de espantar al más valiente. Iba a huir, cuando una señora muy bien vestida, como pastora, me indicó que la siguiera, acompañando aquel extraño rebaño que ella iba conduciendo.

Anduvimos por varios lugares e hicimos tres estaciones o paradas. En cada sitio, muchos de aquellos animales, cuyo número cada vez aumentaba más, se convertían en corderos. Después de andar mucho me encontré en una pradera en donde aquellos animales, sin hacerse daño, triscaban y comían juntos. Agotado, quise sentarme a la vera del camino, pero la pastorcilla me indicó que debía continuar andando. Al poco tiempo, me hallé en la mitad de un grande patio cerrado por pórticos, en el fondo del cual había una iglesia. Me di cuenta entonces de que ya se habían convertido en corderos las cuatro quintas partes de aquellos animales.

Después el número fue inmenso. Llegaron entonces muchos más pastores para conducirlos y sucedió algo maravilloso: no pocos de los corderos se convertían en pastores que se iban responsabilizando del rebaño. Como seguían numéricamente creciendo, empezaron a dividirse y a dirigir sus pasos en búsqueda de otros animales para guiarlos a nuevos apriscos.

Ya era hora de que yo me fuera a celebrar la Misa, cuando la pastorcita hizo que dirigiera la mirada hacia el sur, y vi un campo sembrado de maíz, patatas, coles, remolachas, lechugas y otras muchas verduras.

* Observa de nuevo, - me dijo.

Lo hice. Entonces pude contemplar una iglesia estupenda y alta. La orquesta y la música instrumental y vocal me invitaban a cantar la Misa. En el interior de la iglesia había una franja blanca en la que estaba escrito con caracteres cubitales: “Esta es mi casa, de aquí saldrá mi gloria”.

Siempre en el sueño, pregunté a la pastora en dónde me encontraba, qué querían decir aquel andar y detenerse, aquella casa, una iglesia y después otra.

- Todo lo comprenderás cuando lo que percibes mentalmente lo veas con los propios ojos.

Y, como me pareciera que estaba despierto, insistí:

- Pero, si estoy viendo con mis ojos, sé que voy de camino y qué es lo que hago.

En aquel momento sonó el Ave María en el campanario de la iglesia de San Francisco y me desperté. El sueño me duró casi toda la noche. Contenía muchos detalles. Cuando lo tuve entendí muy poca cosa, también porque no le presté casi atención. Pero cuando las cosas que había soñado se fueron cumpliendo, me di cuenta de su significado. Más tarde, juntamente con otro sueño que tuve, me sirvió a manera de proyecto en mis decisiones.

1. **GUÍA DE PREGUNTAS, DINÁMICAS Y ORACIÓN**
2. *…me preocupaban cosas que estaban todavía por resolver respecto al mismo sitio al que íbamos a trasladarnos, a los medios que teníamos y a las personas.*
* Don Bosco no actuó HASTA que tuviera todo claro y resuelto. Cierto que hay que planificar, pero también hay que aprender de don Bosco y darle ese espacio a la PROVIDENCIA. Confiar en la Providencia es algo muy salesiano, es bíblico, es fe. ¿Cuál ha sido tu experiencia?
1. *…un ruido, un alboroto, o mejor, un estruendo capaz de espantar al más valiente…*
* Estar con muchachos no fue para don Bosco una experiencia fácil, “siempre linda”, color de rosa. Hubo momentos difíciles. En el sueño lo expresa como un RUIDO capaz de “espantar al más valiente”. ¿Cómo ha sido tu experiencia estando con muchachos? ¿Te ha tocado estar con “difíciles”?
1. *…quise sentarme a la vera del camino, pero la pastorcilla me indicó que debía continuar andando…*
* La experiencia del CANSANCIO fue humana, difícil y real en la vida de don Bosco. ¿Te has cansado al grado de querer detenerte? ¿Cuándo has vivido eso? ¿Has sentido que la Virgen, como a don Bosco, te daba ánimos y fuerza para seguir?
1. *…empezaron a dividirse y a dirigir sus pasos en búsqueda de otros animales para guiarlos…*
* Esta división, multiplicación es una clara referencia a una labor misionera. En tiempos de don Bosco, al inicio se dio esta labor misionera al atender otros Oratorios dentro del mismo Turín, o cuando se multiplicaron las obras, como cuando don Rua fue a Mirabello, o cuando partieron en la primera expedición misionera. ¿Te ha tocado vivir esta experiencia de abrir y atender “nuevos rebaños”? ¿Qué le implicó a don Bosco que pudiera ayudarte e inspirarte hoy a ti?

………………………………………

1. *…anduvimos por varios lugares e hicimos tres estaciones o paradas…*

Para don Bosco no fue fácil el momento del Oratorio Ambulante, tuvo que “hacer paradas”. Y tenía que buscar nuevos lugares, porque la gente no quería a sus muchachos. ¿Qué dificultades has tenido con gente que tampoco quiere, o no les tiene paciencia a los muchachos, o a la gente más pobre?

|  |
| --- |
|  |

1. *“Esta es mi casa, de aquí saldrá mi gloria”.* En latín se diría: “Hic domus mea, inde gloria mea”. Frase que actualmente está en la cúpula de la Basílica de María Auxiliadora en Turín.

|  |  |
| --- | --- |
| ¿Qué te imaginas que significa esto? ¿Cómo es que el Oratorio, como casa, puede ser de donde salga la “Gloria de María”? | ¿Cómo puede de mi obra pastoral, “salir la gloria de María” el día de hoy? ¿Qué habría que mejorar para que así sea? |
|  |  |

1. La Virgen sostuvo a don Bosco, fue su maestra y su guía. Ella quiere ser también tu guía, sostener tu acción y ayudarte, aún en cosas muy concretas. Escribe una oración a la Virgen, pídele que te sostenga, te ayude, que abra tu corazón.

|  |
| --- |
|  |

1. *…sucedió algo maravilloso: no pocos de los corderos se convertían en pastores que se iban responsabilizando del rebaño…* ¿Cómo ayudaste para esa transformación?, ¿qué hiciste? Elabora alguna lista con nombres de muchachos (hombres y mujeres) que sean como esos Corderos transformados en PASTORES, y pide a la Virgen por ellos.

…comparte alguna experiencia, recuerdo de alguno de ellos.

1. **PARA EL QR**
* Ampliar comentarios quitados de las notas con reflexiones sobre el sueño de los 9 años de A. Bozzolo.
* Stella
* Y Lenti
* “Recuerdos Confidenciales a los Directores”, agregar el capitulito entero.
* Foto de la puerta del Convitto Ecclesiastico
* Foto del texto en la cúpula de la Basílica de María Auxiliadora: Hic domus mea, inde gloria mea.
1. MO [6] p.36-39. También en: MBe I, 115-117. [↑](#footnote-ref-1)
2. STELLA Pietro, *Don Bosco nella storia della religiosità cattolica. Volume primo: Vita e opere*, Ed. PAS-Verlag (Zürich 1968) p.29. [↑](#footnote-ref-2)
3. BOZZOLO Andrea, *Il sogno dei nove anni. Questioni ermeneutiche e lettura teologica*, **en** BOZZOLO Andrea [ed.], *I sogni di don Bosco. Esperienza spirituale e sapienza educativa*, =Studi storici No.20, Ed. LAS (Roma 2017) p.209. [↑](#footnote-ref-3)
4. STELLA P.,*DB nella storia...o.c.*, p.31. [↑](#footnote-ref-4)
5. LENTI Arthur J., BARTOLOMÉ Juan José y GRACILIANO González Jesús [trad.], *Don Bosco: 1. Historia y Carisma. Origen: De I Becchi a Valdocco (1815-1849)*, Ed. CCS (Madrid 2012) p.162. [↑](#footnote-ref-5)
6. BOZZOLO A.,*Il sogno…o.c.*, p.252. [↑](#footnote-ref-6)
7. *Ibid.*, p.263. [↑](#footnote-ref-7)
8. MBe 2, 191-192. [↑](#footnote-ref-8)
9. Parte del mismo sueño. [↑](#footnote-ref-9)
10. BOSCO Juan, JIMÉNEZ Fausto [ed.], BUSTILLO Basilio [trad.], *Los sueños de don Bosco*, =Don Bosco No.12, Ed. CCS (Madrid 1995) p.101. [↑](#footnote-ref-10)
11. MOTTO Francesco [ed.], *Giovanni Bosco. Epistolario. Volumen I (1835-1863)*, =Serie prima, No. 6, Ed. LAS (Roma 1991) Carta No.712, p.613-617. A don Miguel Rúa. Turín, fines de octubre 1863. [↑](#footnote-ref-11)
12. BORREGO Jesús, *Recuerdos de San Juan Bosco a los Primeros Misioneros*, =Piccola Biblioteca dell´Istituto Storico Salesiano No.2, Ed. LAS (Roma 1984) p.35. [↑](#footnote-ref-12)
13. *Evangelii Nuntiandi* No. 72. Exhortación apostólica de su santidad Pablo VI: "EVANGELII NUNTIANDI" acerca de la evangelización en el mundo contemporáneo. 8 de diciembre de 1975. [↑](#footnote-ref-13)